

LAS OTRAS MUJERES DE ESPAÑA



La Lola cumple 100 años

Bromea su hija Lolita con que su madre, aquella Niña de Fuego que terminó en Lola de España, se ha reencarnado en mosca, tal y como ella le avisó en vida. Verdad o no, este 2023 será faraónico: ayer se cumplió un siglo de su nacimiento en Jerez. Su padre regentaba una taberna y su madre cosía

POR
**Alicia
Vallina**

Lola es omnipresente. Y así lo atestigua su primogénita Lolita cuando afirma que su madre se ha reencarnado en mosca, como tantas veces le había recordado la *Faraona* que haría. Así podría controlar y enterarse de todo lo que pasaba a su alrededor. Y sin que sirva de pretexto, cuando escribo estas líneas, una mosca ligera y ruidosa revolotea sobre mi cabeza. Así que le pido a la mosca Lola que me ayude con este artículo que le dedico para conmemorar el centenario de su nacimiento, porque de ella ya casi casi está todo dicho.

Si la frase de Manuel Benítez, «más cornás da el hambre» se hizo famosa en la España de postguerra, esta no fue sino

un ejemplo más que evidente de la condición de miseria a la que debía enfrentarse quien deseara triunfar en una España negra de corral, colmado, taberna y tierra yerma. Que así lo pintó Zuloaga, lo contaron los noventayochistas y lo rebatió el maestro Sorolla con pincelada clara y luminosa cuando todos clamaban por la regeneración. Y, mientras, Lola, bien negra también, como una de las gitanas (sin serlo) que inmortalizara Romero de Torres (*con los ojos de misterio y el alma llena de pena*, que ya dijera la copla), de taberna en taberna moviéndose salvaje entre el hambre y los vinos de Jerez. Que la tierra gaditana sabe mejor que nadie de raza, clases, vinos y arte, mucho arte. Y allí, en el número 45 de la calle del Sol, vino Lola al mundo con tronío y por derecho co-

mo primogénita de Pedro y Rosario. El señor don Pedro regentaba la taberna jerezana de *La Fe* y su madre bordaba y cosía como la gloria y así la vistió siempre cuando de niña actuaba de bar en bar.

Bautizó con manzanilla, este es mi nombre de Lola. He nacido pa bailaora, y me llaman en Jerez la gitana emperaora, cantaba la copla.

La Lola era flamenca, libre, desgarradora. Pero también moderna, cosmopolita, transgresora. Era muchas en una, pero sólo una era la auténtica. Y de todas bebía y a todas se las fumaba. Una contradicción en sí misma que sufrió pronto la muerte de su hermano Manuel y que adoró a su pequeña hermana Carmen, compartiendo con ella, a pesar de la diferencia de edad entre ambas (Lola era mayor, 13 años), el

gusto por las palmas, el arte gitano y la rumba catalana. A pesar de todo, la sombra de la dueña del duende era demasiado alargada y sólo había sitio para el triunfo de una. *Lolita Flores, Imperio de Jerez* (que así fue presentada), debutó oficialmente en el teatro jerezano de Villamarta el 10 de octubre de 1939, para transformar en arte el flamenco y a este en teatro y poesía.

Niña, deja que levante tu vestido para verte. Abre en mis dedos antiguos la rosa azul de tu vientre. Preciosa, corre, Preciosa, ¡que te coge el viento verde! ¡Preciosa, corre, Preciosa! ¡Míralo por dónde viene! Sátiro de estrellas bajas con sus lenguas relucientes. Que recitaría por Lorca en su *Preciosa del aire*.

Y cuando Manolo Caracol, que ya venía aprendido de trabajar con la Piquer, cayó en sus redes, la tragedia de amor loco que comenzaba impostada en esa danza infernal que sobre el escenario envolvía al amante, se convirtió en la verdad más grandiosa que el flamenco haya dado hasta ahora. ¡Cómo rasgaba Lola el aire!, cómo lo embriagaba, lo embriagaba, lo envolvía, para después adormecerlo, acunarlo, hechizarlo... con el duende mágico de su porte de reina. Y Manolo, el macho por excelencia de una España para la historia, cantaba en sus *Zambras*, con marcada estética teatral y con *quejío* ronco y antiguo, la vida en pocos minutos. El tiempo en que ambos genios glorificaban la belleza.

«*Lo que hacíamos cada noche, siendo lo mismo era distinto...era como un incendio en un campo de trigo seco en verano...*», le dijo Lola en sus memorias al gran Tico Medina.

¡Seductora, erótica, sensual, sofocante! Así era la *Niña de Fuego*, que entre lo popular y lo culto se convirtió en estrella. Las historias que interpretaba emocionaban al público en un mundo de estrecheces que invitaban a sobrevivir. Y así, girando todo en torno a ellos, a los amantes desafiantes, Lola fue adquiriendo la garra y el temperamento de un monstruo hermoso y único.

Por toda España pasearon aquel *queré desgraciao* que acabó por separarles para siempre y catapultar a aquella zarzadora que rompía con el prototipo franquista de mujer dócil y abnegada esposa. Pero aún les dio tiempo a los amantes a conjurarse duendes en el cine, de la mano de películas como *Embrujo* (1947) o *La niña de la venta* (1951).

Y Lola exporta entonces España a América desde el Chicote madrileño, favoreciendo la apertura al *star system* y enseñando al mundo el cante y el baile de los gitanos, sonriéndole a la tradición patria más cañí y costumbrista. De ahí que la *Faraona* (que da nombre a la película rodada en México en 1956) se recrease en el mestizaje ancestral como triunfal reclamo. ¡Hasta en el teatro parisino de los refinados Campos Eliseos vendió arte gitano la reina del melodrama! Que no estaban los franceses acostumbrados al caliente agitar de caderas de una España en blanco y negro.

Sin guión, de nuevo la *Salvaora* se enamora del padre de la rumba catalana, su Antonio racial y con aire de *dandy* gitano de Gracia, al que convertirá en padre de los tres hijos que parió artistas (Lolita, Antonio y Rosario), y del que se acompañaba a la guitarra en espectáculos como *Candelas* (1977), punto y final al drama lorquiano de navaja desgarrada que ya no encajaba en una España democrática. Y a Anto-

no también se lo llevó al cine en *María de la O* (1959) y en *Venta de Vargas* (1959), donde la Lola se comía la pantalla, siempre entre varios amores cantados en los que el argumento era lo de menos. Por eso siempre ejercía de gitana de clase baja entregada a los amores con un señorito al que seducía con su poderosa melena y su porte de hembra anárquica. ¡Cómo se movía Lola entre los dictados del régimen y la sensualidad de aquella cintura de quilates! Yo creo que se divertía poniéndose a prueba y poniendo a prueba a la censura con su poderío desgarrador, siempre midiendo los tiempos con una inteligencia natural aprendida a golpe de realidad. ¡Qué ya ven cómo sin estudios la Lola sabía más que los ratones *coloraos*!

Pero la Lola de tablado, primitiva y feroz, empieza otra historia, que es la misma porque Lola sin ser es. Y en el Corral de la Pacheca, de fiesta en fiesta, cautiva a la Gardner y a todo Hollywood. *Spain is different!*... que hubiera dicho con ese acento de Cruzcampo, la marca que la levantó de la tumba gracias a la inteligencia artificial para convertirla a la moderna religión de la tecnología.

A José María Íñigo le pidió en mitad de una actuación en el Florida Park que le recuperase el pendiente que se le había caído en un terremoto arrebatado de sacudida de melena. Su dinero le había costado, le dijo. Era oro del bueno y con eso no se jugaba.

Y así Lola llena portadas de revistas, enseña pecho a los 60 en *Interviú* y recita a Lorca más de medio siglo después con el

famoso «*si me queréis, irse*», implorando calma al pueblo en el día de la boda de su primogénita con un rubio argentino que diría «*quitaba er sentío*».

¡Y qué me dicen de la cara de Balbín en *La Clave* cuando la *Faraona* pidió en una entrevista para recordar que «se la metieran en la caja» a su muerte... la bata de



La artista Lola Flores retratada en un cartel conmemorativo en pleno centro de Madrid, en la Gran Vía. JOSÉ AYMÁ

cola, iclaro está! La carcajada general recordó a todos que Lola no era impostada, era imposible.

Y como no hay famoso patrio que no haya tenido o tenga problemas con la Hacienda pública, ante la mala costumbre de pedir, está el don de no dar, que pensó Lola... y como Lola no podía dejar de serlo,

allá que se lanzó a pedir pesetas a los españoles para saldar su deuda, que al fin y al cabo todos éramos ella y ella era un mucho de todos nosotros!

Tampoco se perdió la televisión a la valiente Lola, que de las entrañas sacaba fuerzas para seguir cautivando con sus ojos negros a la cámara, ya convertida en leyenda. Porque señores, no olviden que la raza que nace del hambre y la necesidad es emoción ancestral, es sangre que mana a borbotones de una garganta abierta y de unas manos que se agitan hasta vencer al tiempo.

Yo, que apenas tenía 20 años cuando su garra pasó a consagrarse eterna como en los sacramentos, aprendo y tomo buena nota de los vídeos y anécdotas que refuerzan que Lola es compás ardiente, desgarradora pureza, grana y oro de tarde de gloria.

La diosa de las piernas de oliva, de la juerga gitana, daba hasta la saciedad. Porque quien tiene sólo puede pasar por esta vida llevándose al camposanto o entregándolo a manos llenas para que de su arte vivieran todos. Y Lola era de las segundas. Y si tenía que volver descalza a casa

porque sus zapatos llamaban la atención de cualquiera que se preciara, allá que sin remilgos los entregaba para la causa, que podía ser necesidad o gusto, algo a lo que jamás echó cuenta. ¡Bien saben todos que a su vera nadie pasó jamás una fatiga!

De bata, peineta y mantón, cocida a fuego lento, cuando las fuerzas le fallaron mu-

rió artista y hasta quiso tener un teatro desde donde poder ver el duende de su historia. Una historia que llevó a España en su alma libre y en su corazón de maga. Y así, convertida en matriarca voraz, fue Lola de España y morena de faraones.

UN MUSEO CON SU NOMBRE EN JEREZ

Dicen que, en primavera, como «la sangre altera» y de eso sabía mucho Lola porque su sangre era de linaje de reinas, se inaugurará el museo que lleva su nombre en el centro de Jerez, que para eso es cuna dinástica de faraonas. ¡Hasta un holograma habrá de Lola que agitará el tablado bajo olor a vendimia y trago nostálgico de luna llena! Y Lola, revoloteando entre batas de cola, feliz de ver cómo la recordamos, enredada siempre en conjuros nocturnos que prestan su alma a melancólicos amores.

Lola está ya en el imaginario colectivo, que es ahí donde debe estar, donde tiene *sentío*. En el gesto osado de la mujer moderna, en la lengua larga y la falda corta que diría Sabina, en el duende de la memoria milagrosa de los amores que matan y mueren. Y que me perdonen Quintero, León y Quiroga por cambiar de nombre a la copla:

*Lola de España, manola
Lola de España, valiente
Lola con bata de cola
pero cristiana y decente*

PD: La mosca se ha despedido justo en el momento en que he dejado de teclear estas líneas. Ha salido volando por la ventana, zumbando con baile grácil en dirección contraria al viento.

LOTERÍA NACIONAL		SORTEO DEL DÍA				SORTEO		Lista acumulada de las cantidades que han correspondido a los números premiados, clasificados por su cifra final											
SÁBADO		21 DE ENERO DE 2023				6		Estos premios caducan a los tres meses, contados a partir del día siguiente al de la celebración del sorteo											
Diez series de 100.000 billetes cada una		23																	
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9										
Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete								
59600	.600	59610	.600	59620	.600	59630	.600	59640	.600	59650	.600	59660	.600	59670	.600	59680	.600	59690	.840
93000	.600	93010	.600	93020	.600	93030	.600	93040	.600	93050	.600	93060	.600	93070	.600	93080	.600	93090	.840
97900	.600	97910	.600	97920	.600	97930	.600	97940	.600	97950	.600	97960	.600	97970	.600	97980	.600	97990	.840
Terminaciones	8080 3.000 90 .240	Terminaciones	131 .600 81 .240 91 .240	Terminaciones	42 .240 52 .240	Terminaciones	063 .600	Terminaciones	3514 3.000 414 .600 04 .240	Terminaciones	025 .960 155 .720 395 .720 25 .360 65 .360 5 .120	Terminaciones	526 .720 766 .720 46 .360 6 .120	Terminaciones	2577 3.000 9317 3.000 887 .600 07 .240	Terminaciones	388 .600 968 .600	Terminaciones	8659 3.120 149 .720 9 .120

ESTE SORTEO PONE EN JUEGO 84.000.000 DE EUROS EN PREMIOS